¿Hay que reducir el consumo de carne?

Se cree que la producción de carne genera 73 % más gases que la producción de vegetales.
FOTO: Rodrigo Sepúlveda. Archivo EL TIEMPO

Esto es lo que dice la ciencia sobre el impacto ambiental del consumo de proteína animal.

RELACIONADOS: GANADERÍA | CARNE | GANADO

Sr
REDACCIÓN VIDA DE HOY
13 de julio 2021, 07:17 P. M.

El consumo de carnes rojas ha estado en el centro del debate ambiental durante años. Mientras investigaciones y grupos ambientalistas aseguran que la industria ganadera produce gran contaminación en la atmósfera, los productores y carnívoros sostienen que no hay relación entre la producción de este alimento con el cambio climático, o que al menos no sería una situación tan dramática.

(Lea también: Pacto global busca preservar el 30 % del planeta)

Pero, ¿qué dice la evidencia científica y los expertos al respecto? Organizaciones internacionales como la ONU y la La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ya han alertado que la producción de carne tiene un serio impacto en el medio ambiente.

En 2019, por ejemplo, el Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC) señaló en un informe que "algunas opciones dietéticas (como el ganado bovino) requieren más tierra y agua, y causan más emisiones de gases que atrapan el calor que otras".

Así mismo, un estudio realizado por investigadores de la Universidad de Oxford y publicado en 2018 en la revista especializada Science, reveló que las dietas vegetales pueden producir hasta un 73 por ciento menos emisiones de gases de efecto invernadero que las dietas animales.

(Lea también: Indígenas con tecnología salvarían 123.000 hectáreas al año)

También requieren 76 por ciento de menos tierras agrícolas. En otras palabras, la producción de carne utiliza muchas más tierras que podrían utilizarse para cultivar mayor cantidad de alimento vegetal.

Estudios como este se repiten en todo el mundo, incluyendo factores como la acidificación del suelo, la contaminación del aire por emisiones de CO2, amoniaco y óxido de nitrógeno y la contaminación del agua.

Frente a estos argumentos, algunos defensores de la carne sostienen que la solución no debe ser eliminar por completo el consumo de este producto, sino garantizar métodos de producción amigables con el medio ambiente.

(Lea también: Millones de personas, bajo alerta por intensas olas de calor)

Otro aspecto respecto al consumo de carne tiene que ver con sus efectos en la salud. En este punto, la postura de la ciencia está más inclinada hacia el consumo de carne, pero con moderación.

Ejemplo de ello es la *EAT-Lancet Commission for Food, Planet, Health* de la revista *The Lancet*, que sostiene que para una dieta saludable y amigable con el medio ambiente no se deben excluir las proteínas de origen animal, pero estas si deben ocupar un pequeño porcentaje de la ingesta de alimentos diaria.